

Miguel Serrano Larraz

# Autopsia

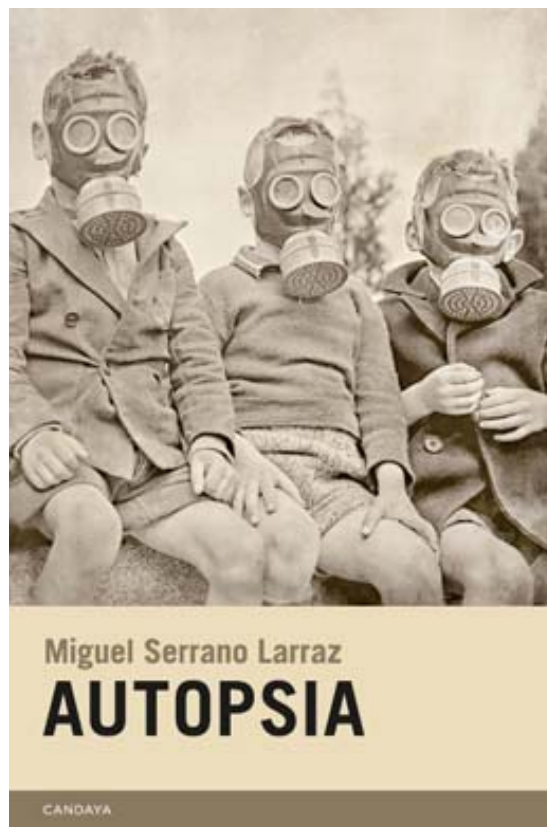
Candaya S.L.

ISBN 978-84-15934-02-8

400 págs.; 19.5 x 14 cm

PVP 18 €

**Autopsia de un personaje y una generación marcados por el vacío, la incomunicación, la violencia y la culpa.**



## **LA OBRA:** *Autopsia*

El protagonista de *Autopsia* es un joven obsesionado por una oscura acción de su pasado: el acoso a una compañera de colegio, Laura Buey, a la que cree haber arruinado la vida y de la que después no ha vuelto a saber nada. En un discurso obsesivo, a veces delirante, el protagonista pasa revista a todos los actos de violencia que han tenido lugar en su entorno: las tribus urbanas de su juventud, la lucha de clases, las relaciones de pareja, la literatura, la familia, la amistad.

La novela, que tiene algo de retrato colectivo de la primera generación que tuvo acceso a Internet y amplió los mitos privados para hacerlos públicos, es también una reflexión sobre la culpa, sobre la venganza, sobre la paternidad, sobre la experiencia de afirmar una personalidad en una ciudad de provincias, sobre la apropiación de las experiencias ajenas, sobre las redes sociales, sobre los ídolos y los personajes anónimos que trazan y destruyen al mismo tiempo nuestra educación sentimental.

La trama abarca casi treinta años de la historia de España, desde que se estudiaba la EGB y el país creía que podía entrar en la modernidad sin terminar de librarse del todo de su pasado, hasta la irrupción de Facebook y de una nueva forma de relacionarse: en medio de ese camino el lector se encontrará con el programa *Crónicas Marcianas*, con un DJ mítico de la escena musical, con los *skinheads* y los *skaters* y los *punkies* y los modernos, con ETA, con vampiros, con los barrios de Zaragoza, con una época dominada por las drogas y las leyendas urbanas. Y todo a través de un personaje que quiere pedir perdón o recibir un castigo y que intuye que solo en la escritura encontrará una posibilidad de salvación.

*Autopsia*, según el escritor Sergio del Molino, es “una novela muy generacional, que retrata una Zaragoza cegadoramente reconocible para quienes la vivimos en nuestra primera juventud. Es un libro que habla de la admiración y la decepción en un mundo donde triunfan el acoso y la burla”.

## EL AUTOR: MIGUEL SERRANO LARRAZ

Miguel Serrano Larraz (Zaragoza, 1977) estudió Ciencias Físicas y Filología Hispánica.

Ha ejercido oficios diversos: cajero, ilusionista profesional, vendedor de libros, auxiliar administrativo y negro literario. En la actualidad se dedica a la traducción (suyas son, entre otras, las versiones españolas de una biografía de Nick Drake y de un libro que repasa la trayectoria del grupo *Belle and Sebastian*, ambas publicadas por Metropolitan) y, por supuesto, a la escritura.

Se dio a conocer con el libro de relatos *Órbita* (Candaya, 2009), que lo colocó en la primera línea de los escritores de su generación. Es también autor de una novela, *Un breve adelanto de las memorias de Manuel Troyano* (Eclipsados, 2008). Bajo el pseudónimo Ste Arsson escribió la novela paródica *Los hombres que no ataban a las mujeres* (1001 ediciones, 2010).

Sus cuentos han sido incluidos en algunas de las antologías de narrativa breve más importantes de la última década: *El viento dormido; nuevos prosistas de Aragón* (Eclipsados, 2006, edición de Raúl García y Nacho Tajahuerce); *Al final de pasillo* (Comuniter, 2009, edición de Octavio Gómez Millán); *Pequeñas resistencias 5* (Páginas de Espuma, 2010, edición de Andrés Newman); *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010, edición de Gemma Pellicer y Fernando Valls) y *Doppelgänger. Ocho relatos sobre el doble* (Jekyll and Jill, 2011).



Ha publicado tres libros de poesía, *Me aburro* (Harakiri, 2006), *La sección rítmica* (Aqua, 2007) (libro al que "La Montaña Rusa Radio Jazz" dedicó semanalmente una sección en la que se recitaban algunos de los poemas del libro, acompañados de la música del intérprete) e *Insultus morbi primus* (Lola Ediciones, 2011).

En 2003 Miguel Serrano disfrutó de una ayuda a la creación literaria del Instituto de Estudios Turolenses y en 2007, por su obra *Variaciones*, fue merecedor del Primer Premio de Literatura Joven del Gobierno de Aragón. Su obra ha aparecido en numerosas publicaciones periódicas (*Quimera*, *Turia*, *Heraldo de Aragón*, *Laberintos*, *La Mandrágora* y *Eclipse*, entre otras)

## **SOBRE OTRAS OBRAS DE MIGUEL SERRANO LA CRÍTICA HA DICHO:**

"Miguel Serrano, heredero de la chupa de Bolaño" **Julio José Ordovás** (*La Vanguardia*).

"Una potencia estilística notable y una audacia conceptual en ocasiones memorable" **Ricardo Menéndez Salmón** (*Número cero*).

"El gran descubrimiento que ha dotado de sentido mis lecturas indómitas de lo que va de año" **Miguel Espigado**, (*Quimera*).

"Aquí hay narrador, y de los grandes, para rato". **Elena Medel** (*Calle 20*).

"Un libro que ha entrado directamente en la mejor tradición del género de relatos en español. Audaces, inteligentes, técnicamente impecables y, sobre todo, conmovedores desde una sensibilidad absolutamente contemporánea. La ternura de Carver en la extravagancia inteligente de Boris Vian a fecha de hoy..." **Agustín Fernández Mallo** (Blog de *El hombre que salió de la tarta*).

"Este libro ofrece y desarrolla nueve buenas ideas, pero yo he disfrutado sobre todo de la poesía con la que las envuelve y les da forma. No ha habido últimamente muchos libros así entre nosotros, así que, por favor, entren en *Órbita* en cuanto puedan." **Juan Marqués** (Artes y Letras. Suplemento cultural de *Heraldo de Aragón*).

"Hay una frase en este libro de cuentos, publicados por la editorial Candaya, que podría aplicarse a la literatura de su autor, a su voz, a su estilo. Una frase con la que coincido plenamente y que dice así: «El objetivo principal consistía en conseguir que todo resultara lo más natural posible, que nada pareciera forzado». Miguel Serrano Larraz ha creado el mundo en el transcurso de nueve años. Nueve cuentos. Un mundo creado a su imagen y semejanza. 'Órbita' nos desvela los miedos anónimos. Los deseos. Las sorpresas. Los anhelos y las frustraciones. Amores correspondidos y amores contrariados. La importancia del azar. Vidas cruzadas, pequeños detalles, situaciones inquietantes, identidades que se mezclan y confunden como las aguas de esa ciudad del interior que van a dar a la mar" **José Antonio Garriga Vela** (*El Sur*).

"*Órbita* está compuesto por nueve relatos cortos cuya amalgama más bien podría ser el ciclo del descubrimiento de la vida, desde que empezamos a soltar lastre del nido familiar en la adolescencia hasta que nos obligamos a asumir el rol de adultos. Es un libro bien trazado, obra de un narrador meticuloso y dotado de una voz madurada y macerada en años de trabajo. Miguel Serrano Larraz está en camino de la literatura honesta: no es artificiero de fuegos artificiales, sino un relojero a la vieja usanza, un narrador" **Sergio del Molino** (De Reajo. Blog del *Heraldo de Aragón*).

"Frente a lo fabricado en serie, *Órbita* se muestra como un libro personal de apuestas y no pocos aciertos" **Paul Viejo** (*Público*).

"Llamativo debut, éste de Miguel Serrano Larraz (Zaragoza, 1977), que ha compuesto un libro de relatos original, personalísimo (con algunos guiños a Roberto Bolaño y a Manuel Vilas, que prologa el volumen), y con momentos puntuales de notable altura. La maleable forma de abordar cada historia, los toques científicos, la mezcla de nihilismo con sentido del humor y puntual melancolía, algún párrafo excelente, los finales inesperados e inevitables a la vez, convierten a *Órbita* en un debut interesante, sugerente, con instantes de duda pero también con momentos

redondos, como los relatos que abren y cierran el volumen". **Vicente Luis Mora** (*Diario de lecturas*).

"El autor de *Órbita* es alguien que cree en la literatura, literatura que se destila en cada una de sus páginas, en cada una de sus líneas. La lectura de estos relatos descubre un trabajo casi de orfebrería. Vemos a un autor cuidadoso con el lenguaje, apegado a sus referentes, entre ellos -desde luego- Bolaño, pero también, y quizás en mayor medida que el autor chileno, Gombrowicz". **Javier Moreno** (Deriva)

"Apócrifo, acomplejado y venenoso" **Antón Castro** (*Heraldo de Aragón*).

"Un breve adelanto de las memorias de Manuel Troyano es un libro desternillante y valiente como pocos" **Patxi Irurzún**, (*Hankover*).

"*Me aburro* es un libro inencontrable, casi secreto, que lleva camino de convertirse en una obra de culto entre algunos jóvenes poetas españoles e hispanoamericanos" (**Nacho Tajahuerce**).

"*La sección rítmica* me parece un libro espléndido, fértil de voz y muy personal en su planteamiento. Has conseguido hacer del jazz una gran metáfora de la creación poética y de la condición humana. Hay poemas antológicos como "Dave Douglas", "Michel Petrucciani", "Tete Montoliu" (...) Es admirable la hondura de su mensaje y esos suaves guiños a la experimentación no lúdica", (**Ángel Guinda**).

### Un fragmento de *Autopsia*

Aquella novela que no llegué a terminar, *El día en que me pegaron los skinheads*, la novela de la que escribí veinte o treinta páginas y que he perdido y de la que me avergüenzo tanto como del poema que también he perdido, y que me duele lo mismo, exactamente lo mismo que el poema de título tan parecido, el protagonista acababa "enganchado" (así lo imaginé, así lo habría dicho el texto no escrito, ya es inevitable) a la poesía, a la posibilidad de que la poesía tuviese una existencia real, acabada, independiente o autónoma o como queramos llamarla, y terminaba convencido de que la poesía, si se atrevía a enfrentarse a ella, le permitiría modificar a su antojo la realidad en su conjunto, o al menos el pasado, y le serviría para aniquilar el miedo paralizante que lo había condenado a la inacción y a la supresión de toda forma de pensamiento. Al final de la novela, en un último tramo que imaginé una y otra vez pero nunca llegué a escribir (tal vez por eso lo recuerdo con tanta claridad, porque no llegó a fijarse y por lo tanto no pudo corromperse ni pudrirse ni decepcionarme), en las últimas treinta páginas, podemos suponer, o en las últimas veinte páginas, tampoco es cosa de ponerse a exagerar a estas alturas, el vacilante y patético protagonista de la novela conjura su pánico, lucha contra él, y escribe un largo poema narrativo que lo liberará de todo vínculo con su propio miedo, con el miedo que ya no puede deshacer, el miedo que sintió cuando aquel chaval de pelo rapado y rostro cómicamente fácil de olvidar se le colocó encima y empezó a golpearle la cara una y otra vez en el mismo momento en que el sol (era mediodía) lo deslumbraba y lo hacía llorar. El poema que escribía el protagonista de mi novela llevaba por título "El día en que me pegaron los *skinheads*", aunque el gran texto, el marco desmesurado, la novela, no desvelaba ni un solo verso del texto menor o incrustado o prescindible, el poema, puro residuo, un poema del que solo se decía o diría, acaso, que era un "intento de mantener la cordura y de expulsar a todos los monstruos, una búsqueda modélica de expurgar o censurar una biografía en construcción de su propia elocuencia desfigurada". (Pág. 73-74, *Autopsia*)

+ en <http://www.candaya.com/autopsia.htm>